

CRÓNICA

La infancia desvalida

Por lo más penoso de la carretera de Barbanos a Carballino, soleada y polvorienta aquella tarde como una carretera de la Mancha, subía casi al paso mismo de los menguados jacos arrastradores de nuestro coche, al par nuestro, un grupo singular: un muchacho y dos hombres, mozacon el uno y avejentado el otro, en busca de «paraguas viejos, tinajas y barrojos que componer».

Entre los tres compartían la carga, que no era leve; pero de modo desigual: el chico, el más débil de los tres, llevaba la parte mayor. El mozo no había cogido más que un paquetero de paraguas que, aun siendo de los grandes, clásicos en esta tierra en días más gallegos que los actuales, abultaban poco y de juro pesaban menos; el viejo no cargó sino con una hermanita, tal vez la más importante del taller en marcha, y el resto gravitaba sobre los hombros del muchacho, que debía ser en el grupo no hijo, ni hermano, sino más bien un poco aprendiz y un mucho bestia de carga: una especie de borriquillo humano, más fácil sin duda de mantener que un burro efectivo y, desde luego, infinitamente más fácil de adquirir.

Los del coche, un cazador con solenidad de «indiano», un «señor abad», joven pletórico y dado a la política, la hermana y un sobrino del clérigo, un viajero indefinible y yo, íbamos jadeantes, con las fauces secas y el respirar sonoro, propios de aquel ambiente en que los malditos tenían doradas las hojas y crepitanes de sequedad los tallos, y el muchacho nos miró largamente, pero curioso sólo, sin dejos de protesta ni envidia en el mirar, que fue resignado y humilde, como de la bestezuela cuyo papel venía haciendo el muchacho tan a lo vivo. Nuestros males eran regalo tanto a los suyos; pero cargó no echarlo de ver; nos vio sólo y siguió su camino carretera arriba, encorvado por el peso de la carga y más por el peso del sol, que venía de Poniente, del lado del precipicio por donde los árboles, más bajos que el camino, dejaban llegar para herir.

Para aquel muchacho, tendría a lo sumo trece ó catorce años, el coche y los viajeros no éramos ya ni siquiera una distracción en la jornada: su alma muerta no le preguntaba nuestro destino, y él seguía el suyo con la fatalidad de la pedruzuela que, herida por su pie, bajaba rebolando al fondo del valle, sin más anhelo ahora que el de llegar para descansar un poco, sin más anhelo mañana que el de morir para reposar.

Su mirar inconsciente, sin pena ni gloria, era el mirar de los vencidos débiles, de los que en el momento de la derrota no sienten dentro de sí el punto de apoyo de la rebeldía futura, el mirar ex humano de los irredimibles. Aquel niño sin infancia no era la plántula del hombre, era ya germen desecado y perdido, algo que debía existir antes de ser. La más menguada y dolorosa manifestación de la vida.

Poco antes, en el vagón que me llevaba de Montorio a Barbanos, había yo leído la circular del doctor Salillas convocando un Congreso protector de la infancia desvalida, y en ella la calva exposición de Lazarrillos, Guzmán, Cortadillos y Rincónes; las figuras clásicas surgieron ahora ante mí con el fortísimo relieve velozquiano de sus ropas pardas; más lo que me había parecido abominable, y ya, grácil y airoso en mis recuerdos, la figura del golfo madrileño, la misma que allí en la corte, doblada por la degeneración en flexuras que revelan la miseria, habíame parecido un interrogante con que la Humanidad se pregunta a sí misma hacia qué extraños seres podría llevarla su evolución degenerativa.

Lazarrillos y Guzmán, Cortadillos y Rincónes, el Niño y el Contracollage, son aún hombres: el muchacho resignado y paciente que subía penoso por la carretera de Carballino es mucho menos: ellos tienen, en un fortísimo y potente anhelo de libertad, el germen de una vida superior; él es ya el detritus humano: algo muerto; un ser de aquellos que, según Barbey, «parece que están vivos porque se mueven y andan; pero, por dentro, están rotos por los gusanos».

Para regenerar a los unos siempre es ocasión; porque tienen en sí, en su misma alma, apicadas energías que sólo requieren orientación y empuje para ser útiles; para regenerar al otro tal vez sería útil hacer de él un pícaro, y creadas así las energías convertir luego al pícaro en hombre de bien. Las cualidades gráficas de las plantas cultivadas fueron antes caracteres bravos de plantas salvajes; lo necesario siempre es dar al germen tierra propia para que la planta pueda surgir. Al ser, elementos de vida para que la vida se desarrolle.

Y he aquí por dónde mis entusiasmos en pro de la admirable iniciativa del doctor Salillas vinieron a flaquear en una soleada y polvorosa carretera gallega: el nobilísimo anhelo de hacer obra de solidaridad reivindicando para la raza las energías que la roba el abandono en que los golfos viven me pareció absolutamente utópico; ante mí tuve un caso práctico de uno de los sistemas protectores que juzgué siempre preferible, de los que unos llaman tutela y otros colocación en familia, y la muerte de un alma me reveló la esterilidad de aquel sistema, y de un golpe la de todos los demás; la regeneración de los desamparados ha de ser forzosamente, para ser posible, obra de amor, y amor es lo que falta en todas las instituciones protectoras, que si en sus principios hicieron obra útil fue porque entonces tenían lo que ahora les falta: el amor; porque los fundadores, clérigos o laicos, que tanto monta, tenían por las palabras divinas: «Amad los unos a los otros», y hacían del amor al prójimo norma de vida y camino de regeneración.

Y el amor ni se manda ni se legisla: se

siente, y no es su época esta de corazones secos y almas sh. fe.

Y, sin embargo, tal vez por eso mismo el pensamiento del doctor Salillas es en definitiva más grande y la obra que intentó de mayor y más urgente necesidad, y la cooperación que todos la debemos más intensa y decidida. Benavente ha escrito en alguna parte: «Cuando no se tiene corazón es necesario hacerse uno con la cabeza, porque sin corazón no se puede vivir.» Ya que no sepamos sentir penos, y si sólo basta para regenerar a un misero, habremos hecho obra de amor, que es hacer obra de naturaleza.

Alejandro Miquel.

NOTAS

Recibimos hoy de nuestro corresponsal en Roma el siguiente telegrama, que quisáramos dejar sin comentario:

«Roma 9 (8,55 m.).—Los anticlericales romanos han celebrado en Castel Gandolfo un mitin protestando contra la política de Merry del Val en Francia y España.

En el Vaticano se recogían de las dificultades con que tropieza el Gobierno español para el nombramiento de embajador cerca de la Santa Sede. —Gallardo.

Ambas noticias tienen una alta significación. La primera es un dato más del interés con que la opinión europea sigue este supremo esfuerzo que España comienza para su liberación. Hace poco recogimos los comentarios lisonjeros que la gallarda actitud del Gobierno español inspiraba a los grandes periódicos del mundo. Hoy los anticlericales de Roma realizan un acto de solidaridad con los anticlericales franceses y españoles. A la Edad Media, teológica y fanática, no le queda más reducida que España. Es nuestra desgraciada nación la única que no ha podido romper sus ataduras. Si ahora también retrocediera, las esperanzas de la opinión progresiva europea se trocaban en decepción, y acaso en concepto estaríamos irremisiblemente perdidos y aun despreciados como factor de adelanto y vitalidad espiritual.

Ea cuanto al regocijo del Vaticano, se nos ocurre pensar que otorgan mucho a las apariencias y poco a la realidad. Aunque el Gobierno tropieza con todas esas dificultades que alegan a Roma, no por ello estaría menos en marcha la política liberal. De sobre sobados todos los que el aplazar el nombramiento de embajador en la Santa Sede obedecen a motivos de política interior, ajenos en absoluto a la voluntad resuelta con que los liberales españoles están dispuestos a que España no siga siendo en Europa una excepción.

El Imparcial escribe: «Por de pronto se sabe que el Gobierno no tomará resolución de ninguna especie que tenga tendencia radical en lo que atañe a materias religiosas.»

«Con que se sabe eso? Pues saben quienes tal dicen más y aun lo contrario de lo que saben los ministros. Lo mismo se decía hace dos meses y los hechos han dado a los escépticos la mejor contestación.»

«Hombres de poca fe!

La elección del general de los jesuitas ha proporcionado una sorpresa. Se esperaba un padre español, un padre italiano, un padre austriaco; lo que de seguro no esperaba nadie es un padre alemán; y he aquí que, por obra y gracia del emperador Guillermo, suplantando esta vez al príncipe Santo, surge el padre Wernz.

La primera impresión de este padre ha sido alegre. La amenaza de un general de la Compañía española, era terrible. El Papa blanco, como el Papa negro, el Papa español, y el cardenal Vives y Tutó, español también; el Papa negro español, hubieran formado una alianza formidable contra las legítimas ansias del pueblo español, como europeo, y merecedor, por su glorioso pasado, de mejor presente que el deparado por el clericalismo. Un general alemán—pensamos al pronto—tendrá otro espíritu más amplio, más moderno, más conciliador de lo que impone la evolución que en las sociedades contemporáneas se va realizando, con la Iglesia cuando quiere perpetuar su abusivo predominio anticristiano y fatal para la excelsa doctrina de Jesús.

Después caemos en la cuenta de que el jesuitismo imprime su sello a todos los espíritus que se le someten, y que el padre Wernz no es un alemán como el padre Martín no era un español; ambos son jesuitas; sus aspiraciones y sus procedimientos son iguales: ahí reside la fuerza de una Compañía que San Ignacio fundó, no para la conquista de reinos de este mundo, sino para la reconquista del reino de Dios. Aparte de que, aun sin ser jesuitas, los clericales de todos los países son idénticos: forman una petrificación especial, que nada tiene que ver con los espíritus sinceramente religiosos, de quienes los separan tantos kilómetros de distancia como los que había en Francia entre el espíritu del cardenal Lavergne y el padre de La Croix.

Nota curiosa de esta elección son los manejos del emperador Guillermo; ellos han refrescado la memoria de los que hicieron las diversas potencias para la elección del Papa en el último Consistorio. Ese desfile de intrigas ante el pueblo absorto y extraviado, van privando a los elegidos de la aureola mística que tanto prestigio les dió en los tiempos del milagro.

Telegrafían desde Lisboa que ha producido alarma a misteriosa visita al pueblo de Felgueiras de dos españoles que indagaban datos acerca de los caminos, carreteras y ferrocarriles de varios puntos de Portugal, suponiéndose que se trata de dos oficiales del Ejército español.

Es justo tranquilizar a los portugueses. Nada hay más lejos del ánimo español que cuanto pueda suscitar recelos en el reino vecino. Nuestra política necesita muchos años de paz. España, convaleciente, sólo aspira a reconstruir su raza y su riqueza y elevar la cultura de sus hijos. Suponemos que nuestro Gobierno se apresurará a desmentir esa noticia.

En su quinta de Guarnizo (Santander) ha muerto el general Calleja. Recordarán nuestros lectores que él desempeñaba la Capitanía general de Cuba cuando se dió el grito del Baile; relevado al poco de tan importante puesto, volvió a España y se retiró a Guarnizo; ha largo tiempo que nadie hablaba de él. Se le había considerado acusándole de imprevisor, y quizás no fue muy justa semejante censura.

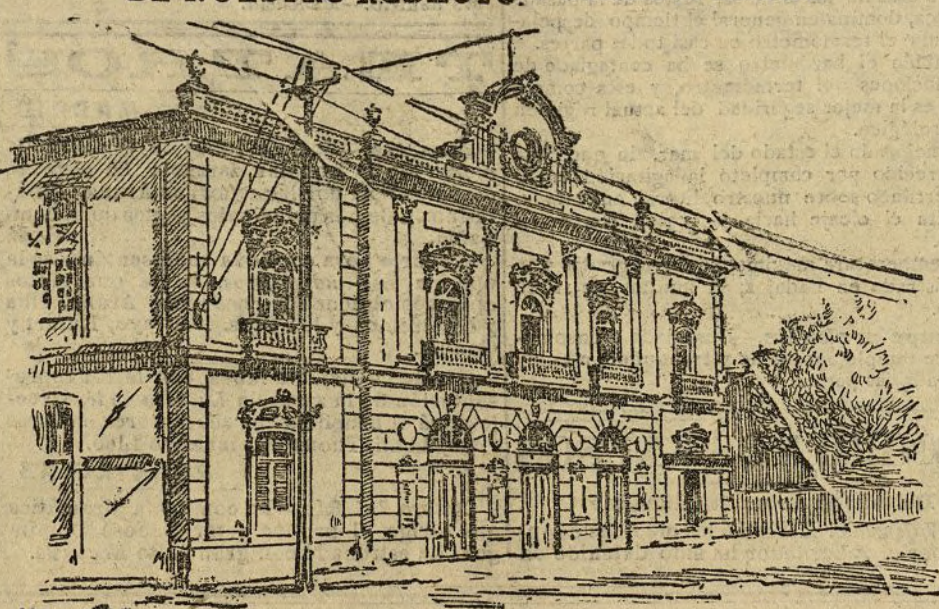
Pero ella, que le disputaba fracasado, debió influir en el ánimo del general hasta decidirle al retiro voluntario en que ha pasado los años posteriores de su vida; y este hecho sólo, aparte su historia militar y sus condiciones personales, este pundonor y esta delicadeza, le hacen acreedor, en la solemne hora de la muerte, al respeto y a la consideración de todos.

Ameno y taboado, el *Universo* dedica hoy en lugar preferente—después de examinar la cuestión política en Christiania—unos considerados y varias divagaciones a «El Vaticano y España», poniendo, como se ve, al Vaticano en primer término. Confundida con otras amenazas dice el colega la siguiente: «Entre la oficina de infundidos anticlericales de Madrid y la de París hay estos días una activa correspondencia.» Esto es pavoroso, terriblemente pavoroso; qué hacen las autoridades que no descubren ese cubil de infundidos anticlericales? No tendrá en él su residencia la temida *hidra revolucionaria*?

MEMORIAS DE VIGO

(A la ligera... y recordando a Taboada)

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL



Teatro Rosalía de Castro

Aquel amigo y paisano, aquel donoso crítico vigués, no se olvidará jamás, porque así lo merece, porque valía mucho y porque aún no se le encontró sustituto entre tantos *chistosos* con humos de maestros que hormiguan por esas revistas y periódicos de innumerables castas.

Yo no puedo recordar a mi pueblo, hacer memoria ligera de cosas de Vigo, sin que el nombre de Luis Taboada vaya pagado, como la resina al pino, a cuanto con aquel se relacione.

Los envío a ustedes un teatro nuevo que se llama de Rosalía Castro, y les incluyo de camino dentro del mismo sobre la Concha del Arenal.

«La escuela de las costumbres y la escuela del trabajo! Pues en ambas flota el espíritu de Taboada, porque al hablar del nuevo teatro vigués me acuerdo del de nuestros tiempos, transformado en café Méndez Núñez.

Y en esa Concha del Arenal, en esa playa, donde cargan y descargan galeones y gabarras, frente por frente, a cortos metros de la blanca y mojada arena, existía entonces, y aún envejece ahora, un hospital cívico-militar.

Allí desempeñaba un popularísimo y honrado vecino la plaza de practicante, todos le conocíamos por Don Benito el *Sangrador*, y su perfil, simpático, inmortal, rodó infinitas veces, y en infinitos artículos de Taboada, por los diarios de la corte.

El escritor ha muerto, pero Don Benito, con su nariz larga y colorada, respira en Madrid alegre, en *Titirimundi*, en *La vida alegre*, y en ese millar de crónicas chispeantes, que ya no tienen quien las reproduzca.

Taboada fué tan querido y tan popular en la Concha del Arenal, como en la cervetería de la Carrera de San Jerónimo. Allí se codeaba con autores dramáticos y periodistas.

En el arrenal de Teis, en la Concha de

Vigo, hablaba con Morillo y con Ramilla, dos golfos—en el argot pescadero se llaman *pilletos de playa*—y con el rudo patrón Agrasar, que mandaba un balandro que hacía la travesía de Vigo a Villagarcía, casi siempre *carjado*—como él decía—en lastre.

Cuando se abrió al público el flamante coloso vigués con el poético é impropio nombre de Rosalía Castro, que ni era de la *Oliva*, ni cultivaba el género escénico, ni necesitaba de tal preferencia desahogada, para que su fama resultase imperecedera, me decía en cariñosa carta.

«Querido Neira: En nuestro pueblo se empeñan en gastar muchos miles de pesos y en hacer muchos edificios nuevos, para confundirnos a los que no contamos con una peseta y para demostrar a la actual generación lo viejos que ya también nos vamos haciendo.

«Por qué derribaron el clásico teatro de García y de Benot?

Y en seguida la anterior línea de puntos suspensivos que reemplazaba a las lágrimas del sentimiento.

«El García y el Benot, de Taboada, eran el encargado del despacho de localidades, su pesadilla constante, y el director de una compañía de versos, que abrió en Vigo un abono por cincuenta representaciones.

Entonces vivían mejor los cómicos y había mayor afición al teatro.

Muchos apuros pasábamos para ver de colarnos sin pagar al amparo del gran vientre del cobrador García.

Y de aquella fecha conozco yo el *Tenorio*, el *terremoto de la Martinica*, la *cabana de Tom*, *Verdugo* y *sepulchro* y el *zapatero* y el rey.

Esas son las memorias santas que despiertan en mi alma el teatro Rosalía Castro y la Concha del Arenal.

Juan Neira Gancela.

ESPAÑA Y EL VATICANO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Importantes declaraciones de un prelado de la Curia

Un prelado de la Curia romana, entrevistado por los periodistas acerca de las actuales relaciones entre España y el Vaticano, nos contestó de la siguiente manera:

«Las alarmantes noticias que la Prensa francesa del *bloc anticlerical* empezó por primera vez a propalar sobre el conflicto que se pretende existe entre el Gobierno español y la Santa Sede, es motivo aquí en Roma de hilaridad (!)... y al mismo tiempo de disgusto, por comprenderse muy claramente el fin por aquella apetecido; es decir, el de dar a entender que la persecución anticatólica se propaga aún fuera de Francia.

La verdad... verdadera es que no hay tal conflicto entre el Gobierno de su majestad católica y la Santa Sede a propósito del matrimonio civil; lo que sí existe es sólo una sencilla cuestión diplomática sobre algunos *casos prácticos* del matrimonio eclesiástico, que es, por todos conceptos, legal en España.

Esta cuestión diplomática, por otra parte, ni siquiera existiría si no la hubiese planteado artificialmente el ministro Romanones para hacerse un poco de reclamo entre el partido liberal y los bajos fondos del anticlericalismo.

Estas maniobras del ambicioso ministro es causa de profundo disgusto; sin embargo, por carecer de apoyos y fundamentos serios, no surtiría el efecto deseado.

La hilaridad nos la proporcionan noticias parisienses, de pura invención, y que encuentran crédito merced a la ignorancia de los extranjeros en lo que se refiere a asuntos de España.

Por ejemplo, se ha dicho que el rey Don Alfonso ha firmado de muy buena gana la Real orden anticlerical del ministro Romanones. Pues bien, de todos los que entienden algún tanto en las cosas de España, es sabido que una REAL ORDEN NO LLEVA LA FIRMA DEL REY, SINO LA DEL MINISTRO.

Se ha afirmado además que el Ministerio tenía intención de suprimir la asignación a los cardenales Merry del Val y Vives y Tutó, mientras a nadie se le ocultaba que dichos purpurados no cobran ni una peseta del Gobierno español, por la muy evidente razón de no residir ninguno de los dos en la Curia romana en calidad de cardenal de la Corona española.

Del resto, señores míos—terminó con decimos el prelado—la actitud del conde de Romanones ha dado el último golpe al muy comprometido Gabinete López Domínguez, que enérgicamente ya a últimas de su vida, muy poco gloriosa.

He creído muy oportuno enviarlos es-

tas importantes declaraciones de un prelado, y tanto más importantes en cuanto reflejan el estado de la *opinión general* (por lo visto no muy exacta) de la Curia romana sobre las actuales relaciones entre España y el Vaticano. En esto sentido tre publicarán esta noche una información oficiosa el *Observatore Romano* y los demás órganos más ó menos oficiales del Vaticano.

Gallardo.

CRIMEN EN UTRETRA

Muerto de una puñalada en el tendido de una Plaza de Toros

Sevilla 9 (4,15 m.).—Momentos antes de empezar la corrida celebrada ayer en Utrera, un espectador detenido de sombra llamado Juan Peña asedió una puñalada en el corazón a Enrique Vargas, de oficio carnicero, que murió en el acto.

La víctima cayó en brazos de sus padres, produciéndose la terrible escena que es consiguiente.

El agresor fué detenido y el cadáver de la víctima fué pasado por junto a la cuadrilla cuando éstas se preparaban a hacer el paseo, produciendo en los toreros el natural trisísimo efecto.—Reyes.

LOS BILLETES FALSOS

Rasgos y caracteres que los diferencian de los legítimos

He aquí los principales rasgos que diferencian los billetes falsos de los legítimos de 100 pesetas, emisión de 1.º de Julio de 1903:

1.º El papel de los billetes falsos es de algodón satinado, y el de los legítimos es de hilo, apereginado, distinguiéndose perfectamente al tacto, aunque se trate de billetes usados.

2.º Son pocos los hilos encarnados que se encuentran pintados en los falsos, mientras que en los legítimos estos hilos son más numerosos y se hallan incrustados en la pasta del papel.

3.º La firma del cajero aparece en los falsos impresa en el mismo sitio, observándose en los legítimos alguna variante, por estar puesta con estampillas; la curva en la rúbrica de esta firma es más abierta en los falsos que en los legítimos.

4.º Las leyendas «Banco de España» y «Cien pesetas», que se ven al transparente, forman todas las letras una serie de líneas horizontales en forma de arcos, mientras que en los legítimos éstas son perfectamente llenas y teras y algo más gruesas.

5.º La sombra que proyecta la cartela que contiene la leyenda «al portador» sobre el generador de vapor que hay a la izquierda del billete, no existe en los falsos.

PASAJERAS...

Poetas muertos

Lamas Carvajal, Afán de Rivera... ¿Quiénes son?—pregunta un curioso.—Fueron dos poetas responde alguno para quien el ser poeta fué ser algo.—¡Ah!—Y el preguntón, que es hombre práctico, tal vez teniente de alcaide, o juez albañil, se encoge de hombros, seguro de que esos dos poetas merecieron en menor grado la estima pública que el astrer, a quien nuestra honestidad exterior debe tanto, y que la criada, que nos otorga tesoros de cariño y de respeto a cambio de una soldada mezquina, y a la que nuestra deshonestidad casera debe tantísimo en los años juveniles. Puede que el hombre práctico no vaya desaminado. Las ilusiones—«estas reinas de trágicos destinos»—son, en orden a las ideas utilitarias, lo que un jilguero erudo ó coidado a una gallina mantecosa. Ya dijo Gautier cuál era la habitación más útil de la casa. Una rima sutil no constituye manjar alimenticio en el banquete de la vida; y a los ojos de cualquier observador tranquilo, el diploma de visionario que se concede a cada poeta tiene indudablemente menos poesía que los cheques con que se acoraza la habilidad de aquellos que se perdieron en buen hora de que en el estómago resalten las mejores virtudes humanas.

Lamas Carvajal, Afán de Rivera... ¿Quiénes fueron? Pájaros cantores cuyas músicas sonaron entre el rugir de las ambiciones prosaicas. Embajadores del país del ensueño, donde no hay ofensistas, ni soldados, ni nómadas. Tejedores de la frágil tela de la ilusión, que ni abriga en invierno ni encubre lo que la honestidad pide y pidió siempre que se encubre. Hijos de las Musas, que sólo son madrastras. «Pobres cigarras cantoras... Etrías de sol, cantan pensando que el mundo se limita al frondaje que las ampara... Y mientras, las afanosas hormigas pasan y pasan llevando a su granero los frutos del honrado rapillar, desdichados, tranquilos. El olvido las envolverá a todas; pero las hormigas habrán gozado del vivir...»

A. V.

LA BAJA DEL PAN

La campaña que iniciamos en pro de tan imprescindible medida ha sido secundada por nuestros colegas. Al artículo que publicamos el jueves preconizando la necesidad de que se abarate el pan, en armonía con el abaratamiento de las harinas, han respondido: el viernes *El Liberal*, y ayer *El Imparcial*, *Heraldo de Madrid* y *España Nueva*. Como se ve, vamos en buena compañía, y nos place mucho la unanimidad de criterio con que estos queridos colegas han reconocido la necesidad inmediata de lo que nosotros demandamos en aquel trabajo y otros posteriores.

No hay motivo que no ya justifique, pero que ni aun explique, cómo a pesar de la enorme abundancia de harinas que hay en el mercado y de la disminución grandísima en los precios que esta abundancia ha traído, subsistan las tarifas con que la industria panificadora comercia con el hambro.

Es preciso insistir, insistir siempre, para que aquellos que se apresuran a encarecer el más preciso alimento apenas hay indicios de carestía de las harinas, se atemperen hoy a la realidad de los hechos y hagan por que la abundosa cosecha de hogaño favorezca a los pobres, a los que el progresivo aumento de todos los artículos hace la vida imposible. No hay razón para que la capital de España sea, entre todas las grandes urbes del mundo, la que más cara pague el pan. Nosotros probamos, con ayuda de cifras, la enorme exageración de los precios a que someten nuestras necesidades los panaderos de la corte.

Es preciso acabar de una vez para siempre con esta irritante desigualdad que nada justifica, y para esto, solos ó tan bien acompañados como ahora, hemos de luchar sin tregua hasta acabar con anomalías irritantes.

Mañana

ASUNTOS MILITARES

LOS SUELDOS EN EL EJERCITO

por Rogea

CRONICAS BARCELONESAS

EN EL PARQUE

Antes de trasponer el umbral de los jardines del Parque, yo saludo con la mirada la estatua de Rius y Taulet, «el buen alcaide». Ya dentro, ofréncese a mi vista mil detalles y acuden a mi mente mil filosofías. Y observo.

Por las laberínticas avenidas pasan mineras llevando los chiquillos cogidos de la mano; las criadas vuelven de la compra, con las cestas abitas de provisiones; caminan a prisa los obreros, haciendo crujir la arena con el pisar de las sucias «pargatas»; algunos soldados requiebran a las mujeres; otros cruzan a caballo, otros apuran el paso llevando bajo el brazo las limpias botas que espera el oficial. Y un automóvil pasa, dejando tras de sí una nube azulada y un insoportable olor a gasolina.

Varios curiosos, parados ante la estatua ecuestre de Prín, admiran el bizarro porte de aquel valiente español de Cataluña. En la cúspide de la artificial colina que imita las grutas pin.escas de Montserrat, una pareja de tó.los humanos se arrulla; ruborosa ella, él acercándole la cara al oído, tal vez para aspirar el perfume de la carne femenina, quizás para mirar si ella tiene limpias las orejas. Y un viejo vendedor de periódicos cruza, dando al aire su pregón bilingüe.

«Los Susesos», que han arribado de Madrid! ¡Portan detalles de la revolución de Rusia! ¡Los Susesos!

Caminando indiferente llevo a la cascada. El agua cae suspirando por entre las plantas; a los bordes del estanque crecen algunas pías, que espejan sus hojas anchas en el fondo de las aguas; muchas libélulas mariposean entre la paupérrima vegetación, posándose en las flores raquílicas y amarillas que nacen de aquellos hierbajos. El carro de Neptuno brilla con destellos de oro a la luz del sol, y los caballos, a quienes parece detuvo una hada desconocida con su poderosa varilla mágica, petrificándose en escorzos violentos, uno con la cabeza en alto mira al cielo, los otros dos fijan en las sucias aguas del estanque sus pupilas muertas. En la arcada central, una niña que recorta las airovas líneas de su escultura sobre el fondo patinoso del edificio, teniendo en alto la una mano dirial que impone obediencia a otras niñas sentadas en inmensa concha, y sonriendo a dos faunos que las contemplan con mirada lujuriana. Doradas elípticas y adustos angelotes dan al palacio un marcado sabor mitológico. Y cuatro hipógrifos, con las fauces desmesuradamente abiertas y tendidas sus alas en actitud de alzar el vuelo, parecen guardar la entrada del estanque, engolfado entre las dos espaciales escalinatas que dan acceso al acuario. Palmeras y álamos dibujan las sombras de sus ramas en la piedra de las paredes, y al moverse sus copas por el soplo de las brisas dijérase que unen sus quejas al susurrante genio de las aguas de la cascada.

Arriba, en el acuario, se ven las vitrinas en las que bullen enjambres de pececillos, cuyas rolas escamas brillan a los dorados rayos de luz que penetran por los cristales superiores como atrevidos rayos de sol pretendiendo escrutar los misterios del fondo de los mares. Por entre las altas copas de los árboles del Parque, destácanse del fondo cálido del espacio los minaretes y cúpulas de las torres y edificios de Barcelona; sobre ellos, sombría é ingente, descuella la chimenea de alguna fábrica, lanzando al espacio bocanadas de humo que se retuercen en espirales y luego se esfuman en el éter.

Recuerdo los campos de mi Galicia: sus sotos, sus robledas, sus pintorescos valles, sus azulaes montañas. Y tengo lástima de estos árboles físicos que al nacer los trasplantan a los jardines y crecen luego con patrón, sin libertad, sin poder alargar sus ramas más de lo que el jardiner permito. La ciudad se me antoja un cementerio de saludes, un manicomio de inteligencias.

«El Progreso» parece que alguien murmura a mi oído.

«Ah, sí; el Progreso! Ese ideal imbécil que invoca el hombre para enmendar la plana a Dios. Y me acuerdo de aquel Jacinto presentado por Ega de Queiroz en *La ciudad y las sierras*.

Bajo del acuario y me encamino a la puerta de salida de los jardines. Veo muchos curiosos parados ante las jaulas de la colección ornitológica: lanzan a las aves pedacitos de pan que éstas engullen fijando los puntitos brillantes de sus ojos en los donantes, como pidiendo nuevas partículas de alimento. Y allá, al último de las jaulas, el viejo elefante, el anciano *Avi*, alargando continuamente su trompa hacia los chiquillos que le arrojan pedruzcos y arena.

Salgo del Parque, de esa inmensa cárcel donde hasta los vegetales tienen sus celdas. El vendedor de periódicos pasa a mi lado repitiendo la eterna cantinela: «Los Susesos! ¡Diari semanal, que porta detalles de la revolución de Rusia!

Y allá, cerca de la Sección marítima, se oye a las faras mugir tristemente, añorando la libertad perdida en sus selvas natales.

JOSÉ COSTA FIGUEROAS.

Barcelona, Septiembre.

EL HOSPITAL DE SANTA CRUZ

Sobre el estado ruinoso en que se halla este hermoso monumento arquitectónico se reciben noticias alarmantes. Se han caído algunas arcadas del patio, un techo de la galería y otras amenazan también con un desplome.

Desde hace tiempo se presentía la ruina del hermoso Hospital de Santa Cruz. Tan exiguo es el presupuesto que tenemos para la conservación y restauración de los monumentos nacionales, que los principales, como la Alhambra ayer y el Hospital de Santa Cruz hoy, están en peligro de un irreparable derrumbamiento.

Con la pérdida de nuestros monumentos históricos se va algo de la vieja grandeza que nos quedaba y todo el aboleño artístico de España.

Muchas de nuestras ciudades, como Toledo,

Por telégrafo

DE AROCHE

— *Aroche 9.* Ha descargado en este pueblo una horribosa tormenta que conternó al vecindario, cayendo un fuerte aguacero durante hora y media é inundó muchas casas.

Es de temer que si continúa en esta forma se pierdan las cosechas de bellota y aceituna, principales elementos de riqueza de este término.

— Nos comunican de Cortegana que el ilustrado cura de este pueblo D. Manuel G. Larín Marin, invitado para predicar durante las fiestas que se están celebrando en aquella villa, está siendo objeto de las más entusiastas felicitaciones como orador sagrado.—*Bravo.*

DE GRANADA

Muerte sentida: Viajero

— *Granada 9.* La muerte del popular poeta granadino Afán de Rivera ha sido sen-

La familia ha recibido numerosas cartas y

En Granada el duelo ha sido general, dadas las simpatías y popularidad de que gozaba el venerable anciano.

Y ayer salió para Madrid D. José Salmerón, distinguido ingeniero é hijo del ilustre hombre público. —*Montalvo.*

UN NUEVO SANTO

— Santo Domingo de la Cañata 9 (8 m.). — Con motivo de la canonización del hijo de esta ciudad fray Jerónimo Hermosilla, son esperados seis obispos y arzobispos, entre ellos el padre Nozalea, quien pronunciará un sermón.

Con dichas fiestas coincidirá la inauguración de un soberbio edificio para escuelas públicas.

Asistirán el diputado por el distrito, los senadores y el gobernador de la provincia. —*Blanco.*

NOTICIAS

En la iglesia parroquial de San Luis se ha celebrado ayer la solemne ceremonia de administrar el bautismo á las dos últimas hijas gemelas, de nuestro estimado amigo D. Fernando Entrería, secretario-taquógrafo del Conde de Romanones.

Se pusieron por nombres á las nuevas niñas: María de la Concepción y Felisa. Entrería

padrinos el ministro de Gracia y Justicia y doña María Asunción Aldama.

Felicítamos muy cariñosamente a los padres.

En las consultas públicas y gratuitas que la Cruz Roja viene sosteniendo en el distrito del Hospital, ha sido asistido durante el mes de Agosto último el siguiente número de enfermos:

En la consulta de cirugía general y vias urinarias, 174, y en la de enfermedades de los niños, 201.

En enfermedades de ojos, garganta y otras partes, 489.

Además, se han verificado cinco operaciones quirúrgicas.

Hemos sabido ayer, por conducto que nos merece enterado crédito por la calidad de la información que nos suministró, la detallada noticia de que un niño de la localidad de San Juan, perteneciente al barrio de San Antonio, había sido víctima de una terrible enfermedad, denominada "falta de leche".

las deudas contraídas por el capitán Ramos que figuraban en el expediente gubernativo.

RUBIO, CORDAS, Concepción Jerónima, 3, et

escriben que se pierden con frecuencia los periódicos ilustrados que se deben recibir e

aquel punto. Rogamos al director general de Comunicaciones que haga el aperebimiento oportuno a quien corresponda.

Escuela laica. (Horno de la Mata núm. 7.) Durante el presente mes se halla abierta la matrícula para la admisión de alumnos en las clases de primera enseñanza.

Desde Villafraña de los Barrios se nos comunica la favorable acogida que allí tuvieron nuestros trabajos en favor de los reos de Mazarete, hecho en que la justicia ha venido darnos la razón.

También se ve con agrado cuanto exponemos en favor de los aspirantes a la judicatura, que el derecho a la ampliación para los aprobados sin plaza es una cosa humana y justicia.

Nuestro corresponsal en Valencia, D. Julián Amo, ha contraído matrimonio con la bella señorita Elena Morales Puigcerver.

El acto se celebró en la parroquia de St. Nicolás. Fueron padrinos D. Arturo Morales hermano de la novia, y doña Elisa Amo, hermana de los novios, el diputado a Cortes Sr. Branzo Bonedillo, el alcalde de Valencia Sr. Sanchis Bereng, el general Padirni y coronel Riera.

Nuevamente volvemos a llamar la atención de las personas claudicativas por si gustan socorrer a una pobre familia que vive en una guardilla de la calle de San Andrés, 21.

Son tres niños y el matrimonio. Están e
fermos de hambre, duermen en el suelo y n

Plaza de Toros.—Mañana, lunes 1.º, es día señalado para hacer la renovación de la sintonía a palcos, andanadas, delanteras, balconillos y balconcillos de grada, de nueve de la mañana al anochecer, en el espacioso teatro de Arlabán.

UN BANQUETE

En honor de los oficiales. Brin. dis. Aires nacionales

— Paris 9. Del Saison el ministro de Guerra dió un banquete a los oficiales extranjeros e ingleses que asistieron a las maniobras.

A los postres brindó, bebiendo por los reyes de España e Inglaterra.

El general Suárez y González contestó declarando su profundo reconocimiento por la acogida tan cordial de que ha sido objeto por parte del Ejército francés.

Alzó su copa en honor de M. Fallières, de la nación francesa, de sus valientes soldados y de todos los militares y paisanos que contribuyeron a hacer agradable allí su estancia.

El general inglés French brindó también :
dió las más expresivas gracias por tanto aga

La música tocó varios aires nacionales.—
Mar.

BIBLIOTECA DEL "DIARIO"

Cada número del DIARIO UNIVERSAL lleva un cupón de regalo. Recortados treinta cupones, de cualquier mes, y entregados en la Administración de **DIARIO**, San Marcos 37, el portador podrá recoger una hermosa novela, elegida entre las siguientes interesantes novelas:

La herencia de los Corston (*Aventuras de Pedro el Simple*), por El capitán Mayrargt. — Los hermanos Corston, por Alejandro Dumas. — Otón el arquero, por Alejandro Dumas. — El hombre de los cuernos, por Alejandro Dumas. — La Hueste Fragaña, por Miguel de Cervantes. — Valentina (dos volúmenes), por René de Font-Vest. — Los millones de Berque (dos volúmenes), por René de Font-Vest.

Los lectores de provincias podrán recoger la novela en la casa de nuestro respectivo corresponsal de Administración. En aquellos sitios donde no haya corresponsal administrativo, los lectores recibirán por correo la novela, enviando la Administración del **DIARIO** los treinta cupones, acompañados de un sello de cinco céntimos.

Enviará la novela a quien no gamita el verbo

LA DESGRACIA DE AYER TARDE

UN HOMBRE MORIBUNDO

Ayer tarde ha ocurrido una desgracia muy sensible en el tranvía de vapor de Valdecañas. En la plataforma anterior de uno de los coches iba un hombre llamado Felipe Delgado, de treinta y seis años, casado, y con domicilio en el Puento de Valdecañas, ocurriéndosele imprudentemente echar fuera del vehículo todo el cuerpo.

En aquel preciso momento advirtió la presencia de un poste del teléfono, e intentó retirarse con toda rapidez. Por desgracia, era tarde ya, pues dando su cabeza contra aquél, cayó sin sentido y con síntomas de verdadera gravedad, no pudiendo articular palabra.

Varios viajeros se precipitaron en su auxilio, con la natural alarma.

Fue conducido a la Casa de Socorro del distrito del Hospital, donde los médicos de guardia Sres. García Soano y Casuso, auxiliados del ayudante Sr. Vicente, le asistieron con acierto y toda serie de solícitos cuidados. Felipe Delgado sufría una contusión en la cabeza, calificada de grave, haciendo temer un desenlace funesto de presentarse, como se temía, el derrame cerebral.

El Juzgado de guardia instruyó diligencias.

FERIAS Y FIESTAS

EN BUITRAGO

El Ayuntamiento de Buitrago ha ultimado un brillante programa de fiestas que habrán de celebrarse en aquel pueblo durante los días 14, 15, 16 y 17 del actual.

En el cartel figuran dianas, solemnidades religiosas y procesiones religiosas, carreras de burros, bailes públicos, carreras de gallos, sueltas, grandes bailes en los casinos, fuegos de artificio, etc.

EL TIEMPO

El día 15, a las siete de la mañana, será el día de estuqueo el llamado toro de la agardiente, y por la tarde, a las tres, habrá una gran corrida de novillos-toros que capará con su cuadrilla y matará el conocido espada Vicente Romo, Romito.

Otra corrida de novillos se celebrará en la tarde del 16. Los lidiará y despachará la misma cuadrilla.

Las fiestas de Buitrago prometen estar animadimas.

BADAJOZ

8 de Septiembre.—Madrid.—Tan brusco ha sido el cambio experimentado en Madrid por el tiempo, que resulta justificado que se hable del reinante por lo caluroso en las horas centrales del día, y del mismo modo que por la noche nos quedamos de los laviosos y casi desahagibles.

Porque lo rápido de la transición eslo único que nos preocupa; no otra cosa. Ni hay motivo para que de repente nos cambie de temperatura, cuando las actuales no pasan a la sombra de 31 grados, ni de 36 al sol, y cuando durante la noche desfrutamos de 15 grados.

Este es el clásico otoño de Madrid, y para

la primera decena de Septiembre esto es lo propio.

Contentémonos, pues, con lo que nos dan. Y lo que nos dan, además de lo dicho, son buen temple, bien ponderada proporción de vapor de agua en la atmósfera y una brisa del NE. muy agradable, con barómetro firme y relativamente elevado.

Provincias.—Y no pueden decir otro tanto en todas partes.

Pues a pesar de que aún quedan señales ostensibles del pasado temporal, en algunas lluvias que se registran hacia el Mediodía y Norte de la Península, más arriba, por la costa Oeste de Bélgica y Holanda, llueve copiosamente y reina fuerte viento del mar, con temperaturas bastante bajas.

En lo que a nosotros directamente nos atañe poco hay que decir.

Salvo esas lluvias aisladas, restos de la pasada borrasca, domina en general el tiempo despejado y sube el termómetro en casi todas partes.

También el barómetro se ha contagiado de estas afecciones del termómetro, y esta combinación es la mejor seguridad del actual régimen meteorológico.

Ha mejorado el estado del mar, sin que haya desaparecido por completo la agitación en el Mediterráneo sobre nuestra litoral; en cambio aumenta el oleaje hacia la región Norte del mismo.

La temperatura máxima fue de 34 grados y se ha registrado en Badajoz; la mínima, de 12, en Burgos.

Tiempo probable.—Despejado o poco nublado, de temple agradable y tranquilo y no muy seco, en todas partes.

MONEDEROS FALSOS

Detención de un falsificador.

Valencia 8. Merced a las medidas adoptadas por el gobernador ha sido detenido en

la estación del Cabañal un sujeto indiciado de falsificador.

Se llama este Gines Escoria (a) el Cura, y es natural de Girona.

Se le han hallado troqueles para fabricar dueros de Alfonso XII del año 1885.

Se atribuye gran importancia a esta detención, esperando que sirva para descubrir los autores de la falsificación de billetes de Banco.—Mencheta.

Más falsificadores.

Barcelona 8. Esta madrugada fueron reducidos a prisión dos individuos, complicados en la falsificación de billetes del Banco de España.

Dícese que los detenidos obraban en combinación con otro de Sevilla.

Posteriormente ha caído en poder de las autoridades otro individuo, complicado en este asunto.—Mencheta.

TEATROS

MADRID

Zarzuela.—Mañana lunes se verificará la repisa de la popular zarzuela *La viejecita*, desahogada por las señoras Arana y Montesinos y demás principales partes de la compañía.

A cuartita hora continúa representándose la opereta *Los mosqueteros*, en la que tantos aplausos obtienen las señoras Arana, Alba y Montesinos y los Sres. Moncayo, Rufart y Gandía.

Cómico.—Mañana lunes, con la 101 representación de la zarzuela *La taca de té*, se celebrará el beneficio de sus autores, señores Paso, Abati, Thous y el maestro Lió.

PROVINCIAS

Castro del Río.—La compañía dramática que dirige el primer actor D. José Domínguez ha estrenado con gran éxito *El abuelo*.

Tanto la obra como el citado artista y la

primera actriz señora Rustani, fueron sumamente aplaudidos en unión del resto de la compañía.

Valencia.—Han debutado en los teatros de Apolo y Ruzafa, respectivamente, las compañías que dirigen Enrique Lacasa y Patricio León.

Ambas fueron en general bien acogidas por el público.

En el primero de dichos coliseos se estrenó *El pollo tejado*, que gustó, y en el segundo *El recluso*, que pasó sin pena ni gloria.

Barcelona.—Con un lleno completo de público distinguido ha comenzado sus tareas el teatro Gran Vía.

Hubo aplausos sinceros para todos los artistas, y sólo el siguiente tropiezo, que refiere *La Vanguardia*:

En *El iluso Canizares*, que cerraba el programa, ocurrió a la simpática Lola un accidente que, si bien no tuvo lamentables consecuencias para su gentil persona, las tuvo para el público, que se vio precisado a quedarse sin poder aplaudir los mejores números de la obra, pues una caída sufrida al entrar en escena impidió seguir trabajando a tan estimada artista.

LA VIDA RELIGIOSA

Santos de mañana.—San Nicolás de Tolentino, confesor; Santos Clemente y Víctor, mártires, y el beato Francisco de Morales, mártir.

La misa y oficio divino son del beato Francisco de Morales, con rito doble mayor y color encarnado.

Gustos

Buen Suceso.—Carenta Horas.—Continúa la novena a su titular; a las diez, misa solemne, y por la tarde, a las cinco y media, predicará el padre Antonio Hernández.

Espectáculos para mañana

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2 n.—Los Campos Elíceos.—A las 9 y 3/4.—La taca de té.—A las 10 y 1/2.—La viejecita (repisa).—A las 12.—Los mosqueteros.

APOLLO.—A las 8 y 1/2 n.—La revolotona.—A las 9 y 1/2.—La reina de las Dolores.—A las 10 y 1/2.—La planza.—El noble amigo.—A las 11 y 3/4.—El pollo tejado.

GRAN TEATRO.—A las 8 y 1/2 n.—La Manchaquito.—A las 9 y 1/2.—Las estrellas.—A las 10 y 1/2.—Congreso feminista.—A las 11 y 3/4.—Los tres gorrones.

COMICO.—A las 7 (sección vermouth).—La gaita blanca.—Cine-teatro.—A las 9 y 1/2.—El ratón (repisa) y El ratón.—A las 10 y 3/4.—La taca de té.—A las 11 y 3/4.—El arte de ser bonita.

PARISH.—A las 8 y 1/2 n.—Despedida del célebre transformista Doumail.—Programa extraordinario.—Grandes novedades y variaciones.—Obsequio de un valioso reloj con guarda para un año.—Nuevos cuadros de la tournée cinematográfica Pato.—Despedida de la compañía de circo y variadas que dirige William Parish.

CINE-TEATRO ROMA.—Señales desde las 4 de la tarde los domingos y días festivos.

Los demás días desde las 6 de la tarde.

Todas las semanas cambio de películas.

OLYMPIA CINEMATOGRAFICA (Luchana, 5).—El exótico bailarín cantante Ramón Val-de-Ver acompañado por su maestro D. Arturo González, pianista.—Películas recibidas directamente del extranjero, artísticas y de última novedad.

EDEN-CONCERT (Atocha, 60).—Todos los días grandes vistas cinematográficas y en todas las sesiones el notable pianista El arca de Noé, renombrado virtuosismo Sr. Julián.

CINE-TEATRO INTERNACIONAL (Encarnación, 16, entre Mesón de Paredes y Embajadores).—Uno de los mejores cinematógrafos de Europa.—Todas las noches la ópera gutierresca, Adela Cibus y el popular cantante El Manchuelo.—Películas de alta novedad y el celebrado dúo cómico Ferny-Walmar.

La primera sesión a las seis en punto.

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Soller (D. Eleuterio), Serrano, 40.
Abril y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.
Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.
Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.
Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratin, 58.
Alvarez Arranz (D. José), Mayor, 48.
Aragón y Ocar (D. Andrés), Santa Engracia, 59.
Arimón y Tamaro (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.
Barea y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.
Bergín y Omedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
Buenadía y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.

Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso),

Arrieta, 4.
Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 23.
Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.
Cabrero Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.
Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 3.
Covian y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.
Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 19.
Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, duplo.
Espinosa y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.
Fernández de la Posa (D. Avelino), Gorieta de San Bernardo, 4.

Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.

García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3, trp.
García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
Gómez Perostera (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.
Guilén y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.
Guimón y Eguiluz (D. José), Hita, 4.
Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.
López Olías (D. Gabriel), Amor de Dios, 3.
Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juanelo, 27.
Martín y Bantista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.
Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trip.
Morino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.
Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.
Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.

Pintés y Bayona (D. Pío Vicente), Claudio Coello, 44.

Pérez Asencio (D. Francisco), Hortaleza, 28.
Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.
Quirós Martín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.

Academias

Arte y confección para señoras. Montero, 25. En la calle de San Alberto, 1, primero.

Camisierías

Magdalena.—Arenal, 15.—Gran liquidación.

Electricistas

Electra Económica.—Atocha de San Bernardo, 37.

Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento para Sindicatos, Jurados etc., 1 peseta.—T. Roig Perelló, S. Bustillo, 5, 2.ª, Madrid.

Publicaciones

El Derecho vigente en España.—Rudimentos de todas las asignaturas de la Facultad de Derecho, por D. B. Argente, Abogado del Colegio de esta corte, y por D. Alfonso Retortillo, Profesor de la Escuela Normal y de la Universidad de Madrid, con un prólogo del Sr. Sanz y Escartín, Consejero de Instrucción Pública. Tercera edición, corregida y considerablemente ampliada. Libro para uso de los alumnos de «Derecho Usual» en los Institutos de Estudios Normales y guía del aspirante al grado y Licenciado en Derecho.

En menos de dos años se han agotado dos copias

ediciones de este libro. En la nueva edición se insertan cuestionarios, correspondientes a cada una de las lecciones, que son varias formas de preguntar y, a veces, formulando la respuesta como pregunta, facilitan mucho el estudio, haciendo reflexivo. Asimismo, figuran en la nueva edición, en todas las asignaturas, tablas alfabéticas, que constituyen un eficaz recurso mnemotécnico, y un cuadro sinóptico de la enciclopedia jurídica. Se ha aumentado el texto con las más interesantes doctrinas de Economía política, Hacienda pública, y con antecedentes y como complemento, las de Historia del Derecho español, Derecho romano, Canonico y Prácticas forenses. Programa acordado exactamente al libro. Considerable descuento a los correspondientes, 4 pesetas en Madrid y 4,50 en provincias. Madrid, Proclama, 43, Librería de Victoriano Suárez.

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, a la ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.

En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.

Calentamiento.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles, etc.

Sanearamiento.—Trabajos de saneamiento para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudañosos, etc.), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).

Se envían gratis a petición planos y documentos completos.

NUEVO APARATO PARA PASTEURIZAR

Y ESTERILIZAR LA LECHE

DEL DR. V. HOTO

La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta el presente, sólo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada a los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.

La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener a voluntad leche pasteurizada a 60° o 65° o leche esterilizada a 100°.

Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.

Merced a él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche virgen, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquella.

Precio del aparato completo y embalado: 25 pesetas, franco en la estación de Hendaya.

BUENA OCASION

de comprar muebles, buenos y baratos, para alcobas, despachos y comedores, de todos los estilos, del ático de la calle de Alcalá 17, en liquidación, que por haber tenido que desahogar el local, se ha trasladado a Peligros, 7, entrada por la de Jardines, 40. Exposición de muebles A. VALLEJO, Paseo de San Vicente, 4. Exportación a provincias.

Para Niños

Blusas Bombachos Pantalones Chaquetones Gabanes

Prendas sueltas, etc., hechas en todas medidas

6, FUENCARRAL, 6. LOS ÚLTIMOS FIGURINES

ANUNCIOS, Plaza del Matute, 8

FOLLETÍN DEL DIARIO (76)

Los millones de Berquellier

RENÉ DE PONT-VEST

de Chaillet y por otra hasta Buzenval; los soldados más jóvenes se batían como veteranos; el comandante Baroche se había hecho matar como un héroe en Bourget; la población permanecía tranquila, mostrándose admirables las mujeres por su lealtad y resignación; de vez en cuando, por medio de palomas mensajeras, llegaban noticias de provincias que no acusaban nuevos desastres, antes al contrario, una resistencia que permitía esperar en el porvenir, todo, en fin, contribuía a mantener en los pechos la esperanza, cuando un día de Noviembre, al salir de la casa de un herido que había ido a ver a la calle Chaillet, Guerrard leyó en un periódico de la mañana el siguiente extracto de los telegramas fotográficos que se recibían, y que después de aumentado su tamaño se comunicaban a la Prensa:

«Se nos tachaba de exageración y aun de calumnia cuando habíamos del espionaje organizado en Francia por Prusia desde mucho antes de estallar la guerra. Otra prueba de nuestras afirmaciones se nos ha dado.

«Todos recordamos al alegre y elegante barón de Groffen, que tomaba parte en todas las solemnidades de nuestros más distinguidos clubs, a quien nuestros oficiales convidaban a su mesa y acompañaban en sus excursiones por los alrededores de París, y a quien nuestros nobles más elevados trataban como amigos, habiendo uno de ellos sobre todo, que te-

nemos la generosidad de no nombrar, que le había hecho su íntimo. Pues bien; ese barón de Groffen, ese calavera, ese hombre superficial, ligero, que tan bien valaba en casa de Lea Morton y de otras reinas del mundo galante, ese noble extranjero acaba de ser reconocido en Chartres con el uniforme de ayudante de campo del duque Guillermo de Mecklenburgo.

«El día en que se encargó a su jefe que haga un reconocimiento por los alrededores de París, el capitán Groffen podrá servirle de guía, pues los conoce mucho mejor que la mayoría de nosotros.

«A esto nos ha llevado nuestra ciega confianza.

«¡Ojalá al menos que la lección nos aproveche!»

«Ah, desgraciado Roberto! —pensó generosamente el doctor cuando hubo terminado la lectura del suelto.— ¡Ese barón de Groffen es un espía! ¡Y vivían juntos! ¡Y es el que quien nos lo ha presentado a todos! ¿Qué va a ocurrir cuando le echen ese nombre en cara? Pero esa Lea Morton ¿no ha sido por ella por quien M. de Blangy-Portal ha conocido a ese alemán? Esa mujer no podía ignorar quién era realmente ese hombre. ¡Y pensar que todos nosotros hubiéramos respondido de él! En cuanto a ese Schumann, ¿mejor, ese Durost, su secretario... ¡Oh, es preciso que yo aclare eso misterio! ¿Quién sabe lo que esa mujer y el hombre a quien ha acogido hacen todavía en París!

Distruido en estas reflexiones había llegado Guerrard a la Avenida Joséphine, cuando reconoció de repente, en el ángulo que dicha vía forma con la calle Chaillet, el carruaje de la Morton, que estaba parado delante de la Legación de los Estados Unidos.

Al verle Pablo detuvo un fiacre que pasaba, se metió en él, ordenó al cochero que con el carruaje fuese a colocarse a alguna distancia del punto donde estaba el otro coche, y esperó.

A los cinco minutos se presentó Lea, quien al subir a su cupé ocultaba ostentadamente contra su seno un pliego de grandes dimensiones. Luego su vehículo emprendió el camino hacia el Arco del Triunfo.

Pablo, al ponerse en aseo, llevaba sin duda alguna idea preconcebida, porque se apresó inmediatamente y penetró en la Legación norteamericana, haciendo pasar su tarjeta al secretario de Mr. Vashburne, el coronel Hoffman, a quien conocía algo, por haberle visto en los salones de la buena sociedad.

Mr. Hoffman le recibió en seguida, preguntándole en qué podía servirle.

Dándole un sencillo informe, mi coronel —respondió el doctor.— Ved de qué se trata. Una señora amiga mía y compatriota vuestra, a quien el sitio empieza a inspirar temores, desea salir de París con su criado, extranjero también, y me ha encargado que os preguntase de qué documentos ha de proveerse para obtener salvoconducto.

—Nada es más sencillo: un pasaporte, una cédula, una prueba cualquiera de identidad librada por el comisario de policía del barrio donde habite vuestra amiga.

Una vez firmados por M. Vashburne, los salvoconductos son visados por la plaza de París y los que los poseen salen por la puerta de Vanves a las horas venidas y mediante las formalidades fijadas de común acuerdo por las partes beligerantes. Mirad, no hace más que un momento que he entregado su salvoconducto a una encantadora mujer, Mad. Mouré, pues desahogada, preso, en

antes la hubiese encontrado aquí. Va a marcharse este medio día con su intendente John Burney.

Guerrard sabía ya todo lo que deseaba, sin haber tenido siquiera necesidad de preguntarlo; así es que dió las gracias a Mr. Hoffman por sus explicaciones y se despidió.

No tenía un instante que perder si quería participar al duque lo que pasaba.

Sí que éste sabía la intención de salir de París que tenía Lea, para lo que le había ayudado recomendándola a las autoridades francesas, de seguro que ignoraba el papel que a su lado desempeñó el barón de Groffen, así como que la joven debía llevarse consigo, bajo un apellido inglés, al antiguo secretario del barón alemán, el supuesto alsaciano Durost.

Que la Morton se marchase no dejaba de ser sensible, porque informada a diario por M. de Blangy-Portal y otros amigos suyos, no dejaría de contar fuera lo que en París había visto. Por otra parte, no podría haber más que el valor de los soldados, de su deseo de luchar hasta el fin, del patriotismo de todos, pues no sabía nada más; así al menos quería creerlo el doctor.

Pero no ocurría lo mismo con respecto a Durost.

Este era verdaderamente peligroso: desde hacía tres meses formaba parte del ejército, hacía todos los periódicos, y muy inteligente como era debía haberse hecho cargo de la situación de la ciudad. Conocía los medios de defensa, los recursos y el estado de ánimo de la población. ¡No era, pues, posible dejarle marchar!

«¡Oh! Es cierto que para la felicidad de Francia había algún peligro en oponerse a la fuga del testigo de la muerte de Juan Mouré, pues desahogado, preso, en

frente de los Tribunales de justicia, el miserable usaría para defenderse de todos los medios, y al verse perdido se vengaría acaso diciendo lo que ante su vista había pasado en el boulevard de Courcelles; pero permitir a aquel hombre que se escapara, que se refugiase en las líneas alemanas para vender como espía lo que traicionariamente había averiguado, hubiera sido cometer un crimen de lesa patria, ser también traidor, y Guerrard no quería serlo en ningún modo; así es que fue en busca de M. de Blangy-Portal.

Entre tanto Lea Morton había ido a la calle de Próny, donde dió sus órdenes y una generosa gratificación a los dos criados que debían guardar su hotel; dejó una esquila para el duque, y después de haber hecho colocar en su coche dos maletas que tenía dispuestas desde el día anterior, se marchó acompañada de Schumann, quien, con el sombrero calado hasta los ojos y levantado hasta las orejas el cuello del paletó, no era fácil que fuese reconocido por los que nunca le habían visto más que con el uniforme militar.

Después de media hora de buscarle, el doctor acabó por encontrar al duque en el Círculo Imperial, costándole no poco trabajo arrancarle de una loca partida que había empeñado con algunos jugadores incorregibles que, como él, aun cumpliendo valerosamente sus deberes de soldados, no dejaban de volver a sus pasiones y a sus placeres apenas tenían un instante de libertad.

«¿Qué te pasa? —preguntó Roberto a Guerrard cuando estuvieron solos en un salondito del entresuelo;— tienes la fisonomía completamente trastornada.

—Ten, lee aquí —contestó Pablo dándole el periódico que tenía en la mano.— Aquí, en los telegramas de provincias,

M. de Blangy-Portal leyó el suelto que

su amigo le indicaba, exclamando luego pálido, aterrado:

«¡Horrible desgracia! ¡No tengo otra solución que levantarme la tapa de los sesos! ¡Yo he sido, yo, el cómplice inconsciente, pero al fin el cómplice de un espía! ¡Ah! ¡ese Groffen!...

«¡Pese! Esas gentes comprenden el patriotismo a su manera, y no es tanto a ellos como a nosotros mismos a quien debemos culpar de lo que ocurre, no sólo en nuestra capital, sino también en las provincias, en toda Francia. En cuanto a levantarte la tapa de los sesos, eso no remediará nada. Además, no es eso todo.

«¿Qué queda aún, pues?

«Mad. Morton va a marcharse de París.

«Lea quiere marcharse?

«Habrá probablemente leído antes que yo este curioso suelto en que se coloca su apellido al lado del barón de Groffen, ha tenido miedo y ha faltado poco para que nos encontrásemos en la Legación americana, adonde había ido a buscar el salvoconducto que había pedido para ella y su intendente John Burney.

«¿Quién es ese sujeto?

«Pues sencillamente, M. Schumann, el antiguo secretario de M. Groffen, que no es alsaciano, como decía, sino alemán como su amo. Ahora bien; si Mad. Morton sale de París, M. Schumann no puede hacer lo mismo, porque conoce demasiado nuestros asuntos, y puedes comprender cómo usaría, así que estuviese fuera de aquí, de lo que sabe.

«Ah, todo esto es horroroso! ¡Lea! ¡Lea, a quien tanto amaba!

«No nos ocupemos de ella, puesto que no podemos oponernos a su huida; pero es preciso que no parta Schumann. De este modo únicamente podrás reparar tu imprudencia.

«¡Mi imprudente! ¡Mi crimen, guerrar